



LA RAZÓN HISTÓRICA

Revista hispanoamericana de Historia de las Ideas

ISSN 1989-2659

Número 57, Año 2023, páginas 63-73

www.revistalarazonhistorica.com

Los neocons y el excepcionalismo norteamericano

Luis de Castro Redondo

Licenciado en Ciencias Políticas y de la Administración en la Universidad Complutense, Diplomado en Derecho Constitucional y Ciencia Política por el Centro de Estudios Constitucionales, Licenciado en Derecho por la UNED, Licenciado en Sociología por la UNED y Máster Universitario en la España Contemporánea.

Resumen. El neoconservadurismo nació de un grupo de intelectuales neoyorquinos de origen obrero e inmigrante: Irving Kristol, Daniel Bell, Patrick Moynihan, Seymour Martin Lipset, Nathan Glaser ... que a mediados de la década de los treinta del siglo XX y principios de los cuarenta estudiaron en el City College de Nueva York (CCNY). Estos intelectuales se caracterizan por un profundo anticomunismo y una crítica a la "ingeniería social" de la Great Society. Que fueran llamados neoconservadores se atribuye al dirigente socialista Michael Harrington que a mediados de los años sesenta del siglo pasado publicaron un libro monográfico con el título, *Contra el nuevo neoconservadurismo* que rápidamente pasó a denominarse neoconservadurismo. Para Irving Kristol, el neoconservadurismo no es una teoría política sino una persuasión que aglutina ideas y pensadores que intentan influir en la economía, en la política y en la cultura.

Palabras clave: neoconservadurismo, intelectuales, economía, política, cultura.

Abstract. Neoconservatism was born from a group of New York intellectuals of working-class and immigrant origin: Irving Kristol, Daniel Bell, Patrick Moynihan, Seymour Martin Lipset, Nathan Glaser... who in the mid-1930s and early 1940s studied in the City College of New York (CCNY). These intellectuals are characterized by a deep anti-communism and a critique of the "social engineering" of the Great Society. The fact that they were called neoconservatives is attributed to the socialist leader Michael Harrington and his colleagues on the Editorial Board of *Dissent* magazine, who in the mid-1960s published a monographic book entitled *Against the New Neoconservatism*, which quickly came to be called Neoconservatism. . For one of the most prominent neocons, Irving Kristol, neoconservatism is not a political theory but a persuasion that brings together ideas and thinkers who try to influence the economy, politics and culture.

Keywords: neoconservatives, intellectuals, economy, politics cultura.

1-Los neocons

El neoconservadurismo nació de un grupo de intelectuales neoyorquinos de origen obrero e inmigrante: Irving Kristol, Daniel Bell, Patrick Moynihan, Seymour Martin Lipset, Nathan Glaser ... que a mediados de la década de los treinta del siglo XX y principios de los cuarenta estudiaron en el City College de Nueva York (CCNY)¹. Estos intelectuales se caracterizan por un profundo anticomunismo y una crítica a la “ingeniería social” de la *Great Society*. Que fueran llamados *neoconservadores* se atribuye al dirigente socialista Michael Harrington y a sus compañeros del Consejo de Redacción de la revista *Dissent* que a mediados de los años sesenta del siglo pasado publicaron un libro monográfico con el título, *Contra el nuevo neoconservadurismo* que rápidamente pasó a denominarse *neoconservadurismo*². Para unos de los más destacados *neocons*, Irving Kristol, el *neoconservadurismo* no es una teoría política sino una persuasión que aglutina ideas y pensadores que intentan influir en la economía, en la política y en la cultura; pero en contra de esta opinión Francis Fukuyama escribe:

<< Quienes sostienen que el neoconservadurismo no existe señalan que no hay una “doctrina” neoconservadora establecida como sería, por ejemplo, la del marxismo-leninismo, y recogen los desacuerdos y contradicciones que se observan entre quienes se proclaman neoconservadores. Todo eso es cierto, pero el hecho de que el neoconservadurismo no sea monolítico no significa que carezca de un núcleo de ideas coherentes. Se trata más bien de una confluencia de corrientes intelectuales que ha dado como resultado zonas de ambigüedad o desacuerdo entre sus partidarios>>³.

El *New Deal* de F. D. Roosevelt en los años treinta supone una transformación del liberalismo americano que ante la Gran Depresión no se conforma con la defensa de los derechos fundamentales, sino que sostiene que la intervención del Estado es necesaria para la buena marcha de la economía. Para F. D. Roosevelt el liberalismo del *New Deal* es una adaptación a las nuevas condiciones sociales de los Estados Unidos de su época de los deberes y responsabilidades del Estado en la vida económica. El *New Deal* defiende la acción gubernamental para hacer unos Estados Unidos más justos y prósperos a través del relanzamiento de la economía con políticas intervencionistas y programas sociales de redistribución, con seguro vejez y seguro médico. Los liberales que promueven el progreso económico y social en el interior mantienen, a la vez la necesidad de proteger al país de las amenazas exteriores y tras la Segunda Guerra Mundial estos liberales que eran antifascistas pasan a ser anticomunistas e inspiran las presidencias de Harry S. Truman (apoya a Truman en su

¹ KRISTOL, I.: *Reflexiones de un neoconservador*. Buenos Aires, Grupo Editorial Latino Americano, 1996, pp. 17-28.

² SANMARTIN, I.: “Las- guerras culturales- en torno al pensamiento único”, *Revista de Humanidades*, 15 (2008), pp. 85-113.

³ FUKUYAMA, F.: *América en la encrucijada. Democracia, poder y herencia neoconservadora*. Barcelona, Ediciones B, 2007, pág. 27.

entrada en la Guerra Fría en 1947), Dwight D. Eisenhower y John Fitzgerald Kennedy: este liberalismo se teoriza en el libro de Arthur Schlesinger, *La política de la libertad. El Centro vital*⁴.

En la década de los sesenta del siglo XX todo cambia: la Guerra de Vietnam engendra una sospecha sobre la cruzada anticomunista, a la vez el país en el interior está convulsionado por los disturbios urbanos, la lucha por los derechos civiles, la rebelión estudiantil y la contracultura. Lyndon B. Johnson con su proyecto *The Great Society*, quiere acabar con la pobreza a través de “la ingeniería social” utilizando transferencias de rentas y programas sociales muy ambiciosos. Mejorar la situación de los afroamericanos con medidas de discriminación positiva a favor de las minorías: a través de la *Desegregation busing* para lograr que en los centros educativos se produzca la mezcla racial. Ante a estos hechos, según Justín Vaïsse⁵, responden los intelectuales neoconservadores de la *Primera Edad* del neoconservadurismo (de las tres edades del neoconservadurismo en que Justin Vaïsse periodiza este movimiento) constituida por un grupo de liberales anticomunistas. Estos neoconservadores giran alrededor de las revistas *The Public Interest* fundada por Irving Kristol y Daniel Bell en 1965 y *Commentary* que dirige Norman Podhoretz. El contenido de las críticas de estos intelectuales se dirige a los efectos no queridos de las políticas de *The Great Society*: ellos no defienden un “Estado mínimo” sólo señalan los límites del Estado Providencia y su imposibilidad para realizar los sueños igualitarios. Reaccionan de manera muy crítica contra la *Contracultura* por hedonista, individualista y relativista: la *Contracultura* rompía con una de las esencias americanas, la fuerte unión entre política y moral. Para los neoconservadores el movimiento contra la Guerra de Vietnam, el feminismo, el ecologismo, los nuevos comportamientos sexuales, eran el virus destructivo de la cultura americana, por lo que era necesario recuperar la autoridad moral. Allí donde la *Contracultura* arremetía contra padres, jueces, policías, legisladores y gobernantes se debía oponer una fuerza contraria dirigida a restaurar los valores americanos tradicionales. Daniel Bell en su libro, *las contradicciones culturales del capitalismo*⁶ parte de que hay tres órdenes en el capitalismo americano: el tecno-económico que se refiere a la organización de la producción y se rige por la racionalidad; el orden político que es el campo de la justicia y se rige por la legitimidad, y el tercero es la cultura que él la entiende como una búsqueda de sentido. Daniel Bell cree que se está produciendo una contradicción entre los requerimientos del orden tecno-económico y la cultura porque la cultura modernista aspira a la exaltación del yo, a la búsqueda de la autenticidad libre de artificios y convenciones, a la autorrealización: donde todo está abierto a la experiencia. El problema está en que este modernismo cultural entra en contradicción con la *ética protestante* basada en los valores de la frugalidad, del cálculo racional y en la postergación de las gratificaciones y la contención del yo que propició la aparición y posterior desarrollo del capitalismo. Hetmut Dubiel ve en el libro de Daniel Bell la búsqueda de una moral para salvar al capitalismo:

⁴ SCHLESINGER, A.: *La política de la libertad. El Centro vital*. Barcelona, Dopesa, 1972.

⁵ VAÏSSE, J.: “*Historie du néoconservatisme aux États-Unis: Le triomphe de l'idéologie*”. París, Odile Jacob, 2008.

⁶ BELL, D.: “*Las contradicciones culturales del Capitalismo*”. Madrid, Alianza Editorial, 1977.

<<El libro de Bell sobre *Las contradicciones culturales del Capitalismo* es un único y parcial fascinante intento para dar una respuesta a la problemática cuestión neoconservadora más importante, a saber, cómo puede limitarse la extensión de una ética cotidiana postmaterialista y, finalmente, hedonista y sustituirla por nuevas orientaciones de valor tradicionales que sean compatibles con las necesidades funcionales del aparato de producción del capitalismo tardío>>⁷.

A los conservadores de la *Segunda Edad* del neoconservadurismo les podemos encuadrar entre los liberales del *Centro vital* que preconizaban el progreso social y la defensa de las libertades en el interior y el anticomunismo en el exterior, que ven con preocupación los avances de las ideas de la *Contracultura* y de la *Nueva Izquierda* en el Partido Demócrata, que en las Elecciones Presidenciales de 1972 presenta a George McGovern como candidato a la Presidencia de los Estados Unidos: será derrotado por Richard Nixon. Este giro a la izquierda del Partido Demócrata va en contra de la opinión de la mayor parte de los votantes demócratas, en particular de los trabajadores industriales que consideran que el Partido Demócrata se ha olvidado de los temas sociales, para preocuparse por las minorías, negros, homosexuales, mujeres... y que en lugar de defender el orden y los valores familiares congenia con la *Contracultura*.

Los *neocons* se agrupan en la Coalition for a Democratic Majority (CDM) que se funda en 1972 para luchar contra la influencia izquierdista en el Partido Demócrata y es financiada por el sindicato AFL-CIO. La segunda edad del neoconservadurismo se interesa por la política exterior y reacciona en contra de la *Política de Distensión* con la URSS conducida por los republicanos, Henry Kissinger y Richard Nixon, luego por Jimmy Carter. Se oponen al programa en Política Exterior del candidato demócrata, McGovern que propone una vuelta al aislacionismo americano, la reducción de los compromisos exteriores de los EE. UU y la disminución del presupuesto de Defensa. Están cercanos al senador demócrata Henry Scoop Jackson que representa la postura sin concesiones a la Unión Soviética y la oposición a los Tratados SALT, ABM, SALT II, con él que colaboran neoconservadores como Richard Perle, Paul Wolfowitz, Doug Feith y Elliott Abrams.

Los neoconservadores promueven en 1976 la formación de otro *think tank*, constituido por demócratas y republicanos, aunque los demócratas son más numerosos: es el Committee on The Present que se orienta a luchar contra lo que ellos perciben como debilidad militar y estratégica de los Estados Unidos hacia la URSS. El Committee on The Present (CPD) aboga por un aumento de los gastos militares y se opone a las negociaciones de control de armamentos. El CPD va a constituir la vía de paso desde el Partido Demócrata a los republicanos de Ronald Reagan de muchos neoconservadores donde llegan a tener cierta influencia ideológica⁸.

Tras la finalización de la Guerra Fría parecía que el movimiento *neocon* había muerto, pero una *Tercera Edad* neoconservadora aflora a partir de 1995. Su origen

⁷ DUBIEL, H.: *¿Qué es el neoconservadurismo?* Barcelona. Anthropos, 1993, pág. 32.

⁸ ROCA, J.M.: *La reacción conservadora: los neocons y el capitalismo salvaje*. Madrid, La linterna sorda, 2013.

es distinto de los anteriores porque los neoconservadores de la *Tercera Edad* vienen en su totalidad de las filas republicanas, son hombres de derechas que en política interior no tienen una sensibilidad distinta a las otras corrientes neoconservadoras, y su interés se centra exclusivamente en la política exterior: reivindican la misión de los Estados Unidos de defender y difundir la democracia en el mundo; otra característica de los *neocons* es que son ideólogos, pero no expertos en las áreas sobre las que opinan, con lo que su visión es etnocéntrica y de poca enjundia científica. Se reúnen en torno a una revista dirigida por Williams Kristol y Robert Kagan, *The Weekly Standard*, y aparte los anteriores son miembros notorios de esta *Tercera Edad* del neoconservadurismo, David Brooks Gary Schmitt, Max Boot, David Frum.

Las raíces intelectuales de los *neocons* pueden ser agrupadas en tres fuentes: el pensamiento de varios de filósofos conservadores de Europa Central que huyeron del nazismo y fueron contratados por universidades norteamericanas, la tradición del idealismo universalista norteamericano y los académicos-burócratas de la Guerra Fría⁹.

Entre los filósofos conservadores de Europa Central el más destacado es *Leo Strauss*, para quien el nazismo y el fascismo tienen su origen en las ideas de la ilustración que difundieron un relativismo ético que mantenía la inexistencia de criterios objetivos para la búsqueda de la justicia y que acabó abocando al nihilismo del siglo XX. Juan García Morán Escobedo en su introducción al libro de Leo Strauss, *¿Qué es filosofía? y otros ensayos*¹⁰ escribe que Leo Strauss en su libro, *Derecho Natural e Historia* (que supuso una agria crítica al progresismo y el pragmatismo americano) expone que la cultura germánica, el positivismo, el historicismo, representados por Max Weber, Nietzsche, Heidegger desembocan en el relativismo incluso en el nihilismo y convierte en regla que todos los criterios de verdad, justicia y moralidad son relativos al propio tiempo. Aunque Leo Strauss tuvo cierta influencia en el campo de su especialidad académica no pasó de ahí, su celebridad le llegó en 2003 cuando en varios artículos publicados en *The New York Times*, en *The New Yorker* y en *International Herald Tribune*, le atribuyeron ser el inspirador de los *neocons* y ser el cerebro que inspiró la Política Exterior Americana durante la Guerra de Irak y sobre todo tras la publicación de libro de Shadia Drury titulado, *The Esoteric Philosophy of Leo Strauss*. Shadia Drury en una entrevista con Danny Postel (publicada en *Rebelión* años después) sitúa su acusación:

<< Leo Strauss fue un profundo creyente en la eficacia y la utilidad de las mentiras en la política. El apoyo público a la guerra de Irak se basó en mentiras de que Irak representaba una amenaza inminente para Estados Unidos - todo el asunto de las armas de destrucción masiva no fue más que una alianza ficticia entre Al-Qaeda y el régimen iraquí. Ahora que se han descubierto las mentiras, Paul Wolfowitz y los demás de la partida de guerra niegan que esas hayan sido las verdaderas razones para llevar a cabo la guerra. Entonces, ¿cuáles fueron las verdaderas razones? ¿Reorganizar la balanza de poder en el Medio Oriente a favor de Israel? ¿Expandir la hegemonía norteamericana en el mundo árabe?

⁹ CAMPDERRICH BRAVO, R.: "Política, elitismo y engaño en el ideario neocon. La influencia de Leo Strauss sobre los neocons", *Mientras Tanto*, 95 (2005), pp.71-85.

¹⁰ STRAUSS, L.: "*¿Que es filosofía? y otros ensayos*". Madrid, Alianza, 2014.

Es posible. Pero estas razones no habrían sido suficientes en sí mismas para movilizar el apoyo del pueblo norteamericano a la guerra. Y la camarilla straussiana dentro de la administración se percató de ello. >>¹¹.

El idealismo universalista norteamericano considera a la sociedad y al sistema político estadounidense como la expresión más pura, más perfecta, de los ideales liberales, como la realización más acabada de los valores de la libertad y la democracia por lo que los Estados Unidos tienen una misión especial que es la difusión, incluso por la fuerza militar, de estos ideales. El fortalecimiento del poder de los Estados Unidos en el mundo es la garantía del progreso de la Humanidad. Corresponde a la sociedad norteamericana a través de sus instituciones políticas decidir en qué consisten exactamente estos ideales universales y qué es necesario hacer para defenderlos.

Los especialistas académicos en ciencia política y relaciones internacionales que durante la posguerra mundial trabajaron al servicio de la Administración Norteamericana en los Departamentos de Estado y Defensa y en el Consejo de Seguridad Nacional, como *George Kennan, Henry Kissinger o Zbigniew Brzezinski* son a quienes los *neocons* se quieren parecer como “Consejeros de Príncipes” de la Posguerra Fría, aunque estos académicos-burócratas se encuadran en el paradigma realista de las relaciones internacionales: creen que los Estados coexisten en una lucha interminable por la acumulación de poder para garantizar a toda costa su seguridad, lo que genera inevitablemente desconfianza recíproca. Es verdad, que la lucha por el poder había quedado reducida tras la Segunda Guerra Mundial a las dos grandes superpotencias y se manifestaba en la acumulación de un poder nuclear suficiente para amenazar con la aniquilación al enemigo, en la diplomacia reforzada por presiones económicas, en las guerras en teatros regionales secundarios y en las alianzas con potencias regionales emergentes como mecanismos para lograr el *equilibrio de poder* entre los EE.UU y La URSS, presupuesto de la supervivencia de los Estados Unidos.

2-El excepcionalismo norteamericano

El excepcionalismo norteamericano conforma en buena parte el pensamiento *neocon*. Las primeras referencias a la *Excepción norteamericana* se pueden encontrar en los escritos de los puritanos que emigran a América del Norte para encontrar una “*Nueva Sión*” libre de corrupción y opresión. Antes de abandonar *el Maryflower* (barco en que se traslada a América una congregación de disidentes religiosos que habían huido de Holanda a Inglaterra en 1607 y desde Inglaterra emigran al Nuevo Mundo) los cuarenta y un hombres adultos a bordo firmaron un acuerdo que estableció el sistema por el que deseaban gobernarse a sí mismos. Este documento es conocido como el *Pacto del Mayflower*: firmado en la cabina del *Mayflower* el 21 de noviembre de 1620 instituyó la Colonia de la Plantación de Plymouth bajo la soberanía de Jacobo I. El documento original se ha perdido: una copia se encontró en la obra *Of Plymouth Plantation* escrita a mano por William Bradford, uno de los pasajeros del *Mayflower*, alrededor del año 1630:

¹¹ <http://www.rebellion.org/imperio/031125postel.htm>. (5/07/2018)

<<En el nombre de Dios, Amén. Nosotros, cuyos nombres están escritos debajo, súbditos leales de nuestro temible Soberano Señor, Rey James, por la Gracia de Dios, de Inglaterra, Francia e Irlanda, Rey, Defensor de la Fe. Habiendo emprendido para la Gloria de Dios, el Avance de la Fe Cristiana y el Honor de nuestro Rey y Patria, una travesía para plantar la primera colonia al norte de Virginia; los presentes hacemos pacto solemne y mutuamente, en la Presencia de Dios y nuestra, y conjuntamente formamos un Cuerpo Político Civil para nuestro orden, preservación y fomento de los fines antedichos; y por virtud de esto establecemos, aprobamos, constituimos y formulamos leyes justas y equitativas, Ordenanzas, Actas, Constituciones y Oficios, de tiempo en tiempo, según sea considerado propio y conveniente para el Bienestar General de la Colonia, a la cual prometemos toda la debida obediencia y sumisión. En fe de lo cual hemos suscrito nuestros nombres en Cape Cod, el once de noviembre, en el Reino de Nuestro Soberano Señor, Rey James de Inglaterra, Francia e Irlanda, el decimotercero, y de Escocia, el quincuagésimo cuarto. Año de Nuestro Señor, 1620>>¹².

El sermón de John Winthrop en el viaje hacia nueva Inglaterra al bordo del *Arbella* es uno de los documentos en que se manifiesta de forma más evidente *El excepcionalismo americano*, en él animaba a sus seguidores a crear una colonia que fuera “*un modelo de caridad cristiana*” e invocaba la alianza establecida entre la colonizadores y Dios, como una especie de contrato espiritual entre ambas partes: << Debemos aceptar que el Dios de Israel está entre nosotros (...) Porque debemos considerar que seremos como una ciudad en la Cima, los ojos de todos los pueblos están sobre nosotros>>¹³.

El Sermón de *John Winthrop* trata varios temas que deben ser tenidos en consideración, pero la cita se refiere a la ciudad que los inmigrantes del *Arbella* van a construir como un modelo a seguir para el mundo. Sobre el sermón de *John Winthrop* escribe Martín Alonso:

<< Todos los elementos de la fe puritana y de su traducción social y política están presentes en las palabras de John Winthrop: la idea del pacto entre Dios y los hombres, y la latitud de éstos, dentro de su misión de apostolado, para instituir gobiernos por consentimiento mutuo, la idea de misión; la condición de nuevo pueblo elegido por el Dios de Israel; e incluso la idea de destino manifiesto. Y todos esos elementos se concitaron en el nacimiento de Massachusetts>>¹⁴.

En este sentido *El excepcionalismo norteamericano* aparece en el famoso párrafo del *Sensus Common* de Thomas Paine: << Tenemos el poder de comenzar de nuevo el mundo. Una situación como la presente no ha ocurrido desde los días de Noé. El nacimiento de un Nuevo Mundo está a la mano>>¹⁵.

¹²<http://www.contra-mundum.org/> (19-07-2018)

¹³ <https://history.hanover.edu/texts/winthmod.html> [19-07-2019]

¹⁴ ALONSO.M.: *La Ciudad en la Cima*. Madrid, Editorial Tébar, 2009, pp.136-137.

¹⁵ freeditorial.com › books › sentido-comun

El calificativo del *Excepcionalismo* norteamericano se le atribuye a Alexis de Tocqueville que viajó por los Estados Unidos en el año 1831 durante nueve meses para estudiar su sistema penitenciario y como fruto de esta experiencia escribió, *La Democracia en América*, la primera parte en el año 1835 y la segunda en el año 1840 y refiriéndose a la situación excepcional de los americanos escribe:

<<La situación de los americanos es, pues, enteramente excepcional, y es de creer que ningún pueblo democrático gozará jamás de una semejante. Su origen enteramente puritano; sus hábitos únicamente comerciales; el país mismo que habitan y que parece apartar a su inteligencia del estudio de las ciencias, de las letras y de las artes; la vecindad de Europa, que les permite no estudiarlas sin por eso caer de nuevo en la barbarie; mil causas especiales de las que sólo he señalado las más ostentosas, han contribuido a concentrar singularmente el espíritu americano sobre las cosas puramente materiales. Las pasiones, las necesidades, la educación, las circunstancias, todo parece en efecto, contribuir a atar a la tierra al habitante de los Estados Unidos. Sólo la religión le hace levantar, de vez en cuando, una mirada distraída y pasajera hacia el cielo. Dejemos, pues, de ver a todas las naciones democráticas a través de la imagen del pueblo americano y tratemos de estudiarlas con sus propios rasgos>>¹⁶.

El mito puritano imbuido en la idea de la superioridad cultural y política de los Estados Unidos y de su misión en el mundo ha sido analizado por diversos autores en los Estados Unidos, para Seymour Martin Lipset antiguo presidente de American Sociological Association a estudiar porque no existe socialismo en los Estados Unidos descarta los motivos electorales y lo explica por la naturaleza de la democracia norteamericana, *El excepcionalismo norteamericano*:

<<Si l'on enlève le système électoral des explications principales de la faiblesse du socialisme, restent les systèmes de classes et de valeurs, l'égalitarisme idéologique, la méritocratie et l'antiétatisme. Ils sont au coeur de la discussion de Tocqueville sur l'exceptionnalité américaine>>¹⁷.

Seymour Martin Lipset en su libro, *El excepcionalismo norteamericano. Una espada de dos filos*, lo explica con las siguientes palabras.

<<Estados Unidos, nacido de una revolución, es un país organizado en torno de una ideología que incluye un conjunto de dogmas acerca de la naturaleza de una sociedad buena. (...) La ideología de la nación puede describirse en cinco palabras: libertad, igualitarismo, individualismo, populismo y laissez-faire. La ideología revolucionaria que se convirtió en el Credo Norteamericano es el liberalismo en sus versiones del siglo XVIII y el siglo XIX>>¹⁸.

¹⁶ TOCQUEVILLE, A.: *La democracia en América*, vol. 2. Madrid, Alianza, 2002, pág.51.

¹⁷ LIPSET, S. M.: "AUTOBIOGRAPHIE", *Revue Internationale du Politique Comparée*, vol.15.nº 3. (2008), pp. 463-490.

¹⁸ LIPSET, S. M.: *El excepcionalismo norteamericano. Una espada de dos filos*. México, Fondo de Cultura Económica, 2000, pág. 33.

Seymour Martin Lipset insiste en la importancia que las sectas tuvieron en la formación de estas características de la sociedad norteamericana:

<<El sectarismo protestante norteamericano ha reforzado y a la vez se ha visto fortalecido por el individualismo social y político. Se espera que el sectario siga un código moral determinado por su propio sentido de rectitud, lo que refleja una relación personal con Dios, y en muchos casos una interpretación de la verdad bíblica, verdad no explicada por obispos ni determinada por el Estado. Las sectas norteamericanas presuponen la perfectibilidad de la naturaleza humana y han producido un pueblo moralista>>¹⁹.

Irving Kristol a quien se considera el “Padre” del neoconservadurismo escribe:<< El Pueblo Americano ve a su nación como algo excepcional con una misión específica en el mundo. Esta misión tiene un inseparable componente moral: nuestra política exterior debe de hacer del mundo un lugar mejor para la humanidad que lo habita>>²⁰.

El excepcionalismo norteamericano tal como opina Ramón Soriano y Juan Jesús Mora²¹ se explica por dos razones, la primera porque los Estados Unidos es un país excepcional desde el momento de su nacimiento como nación: en el que reina la libertad, se respetan los derechos humanos y es solidario con los demás países como en la Primera y Segunda Guerra Mundial cuando éstos estaban en guerra con los regímenes totalitarios. La segunda que en base a esta excepcionalidad su acción como estado no tiene limitación, (se lo puede permitir a ser la nación más poderosa y rica del mundo) para mantener la paz en el mundo. Estas razones justifican el unilateralismo de la política exterior de los Estados Unidos en base al destino que Dios ha dado a este país.

A la vera del *excepcionalismo norteamericano* va la doctrina del *Destino Manifiesto*²² que mantiene que por ser los Estados Unidos una nación excepcional, tienen una misión que cumplir en el mundo. A esta misión han aludido todos los presidentes estadounidenses: el discurso de despedida de George Washington al pueblo de los Estados Unidos anunciándole sus intenciones de retirarse del servicio público²³ el discurso de Gettysburg de Abraham Lincoln²⁴, el discurso de Ronald Reagan en la Puerta de Brandeburgo²⁵.

Como escriben P. Hassner et Justin Vaïse:

<<Il y a une constante dans l’histoire américaine, qui ne souffre que de rares exceptions : c’est l’idée que les États –Unis ne sont pas un pays comme les autres et qu’ils son investis d’une mission qui a une portée univeselle. Mais

¹⁹ LIPSET, S. M., Ídem, pp.16-17.

²⁰ KRISTOL, I.:” A post- Wilsonian foreign policy” Wall Street Journal, 2/08/1996.

²¹ SORIANO, R. y MORA, J. J.: *Los neoconservadores y la doctrina Bush. Diccionario Ideológico Crítico*. Sevilla, Aconcagua Libros, 2006.

²² STADTMÜLLER, G.: *Pensamiento jurídico e imperialismo en la historia de Norteamérica*. Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1962.

²³ es.wikisource.org > wiki > Discurso_de_George_Washi... (7/03/2016)

²⁴ libertad.org > discursos > abraham-lincoln-discurso-d (7/03/2016)

²⁵ [https://www.eldiarioexterior.com > el-discurso-de-ronald-reagan-44782 \(7/03/2016\)](https://www.eldiarioexterior.com > el-discurso-de-ronald-reagan-44782 (7/03/2016))

cette idée de l'exception américaine peut prendre la forme d'un modèle unique à préserver, celui de la Terre promise libre et républicaine, ou celle d'une croisade pour la civilisation ou la démocratie, dont les États-Unis seraient le leader. À partir du moment où ils occupent une position centrale soit à la tête du monde libre, sous la guerre froide, soit comme seule superpuissance, les deux rôles peuvent se confondre ou se combiner. Préserver le modèle, cela peut consister à se retirer du monde (éventuellement sous la protection d'un bouclier antimissile) quitte à faire des sorties pour rétablir l'ordre aux alentours quand il est vraiment trop menacé >>²⁶.

Bibliografía

- ALONSO, M.: *La Ciudad en la Cima*. Madrid, Editorial Tébar, 2009.
- BELL, D.: *“Las contradicciones culturales del Capitalismo”*. Madrid, Alianza Editorial, 1977.
- CAMPDERRICH BRAVO, R.: “Política, elitismo y engaño en el ideario neocon. La influencia de Leo Strauss sobre los neocons”, *Mientras Tanto*, 95 (2005), pp.71-85.
- DUBIEL, H.: *¿Qué es el neoconservadurismo?* Barcelona. Anthropos, 1993.
- FUKUYAMA, F.: *América en la encrucijada. Democracia, poder y herencia neoconservadora*. Barcelona, Ediciones B, 2007.
- HASSNER, P. et VAÏSE, J.- *Washington et le monde. Dilemmes d'une superpuissance*. Paris, Autrement, 2003, pp. 57-58.
- KRISTOL, I.: *Reflexiones de un neoconservador*. Buenos Aires, Grupo Editorial Latino Americano, 1996.
- LIPSET, S. M.: *El excepcionalismo norteamericano. Una espada de dos filos*. México, Fondo de Cultura Económica, 2000, pág. 33
- LIPSET, S. M.: “AUTOBIOGRAPHIE”, *Revue Internationale du Politique Comparée*, vol.15.nº 3. (2008), pp. 463-490.
- ROCA, J.M.: *La reacción conservadora: los neocons y el capitalismo salvaje*. Madrid, La linterna sorda, 2013.
- SANMARTIN, I.: “Las- guerras culturales- en torno al pensamiento único”, *Revista de Humanidades*, 15 (2008), pp. 85-113.
- SCHLESINGER, A.: *La política de la libertad. El Centro vital*. Barcelona, Dopesa, 1972.
- SORIANO, R. y MORA, J. J.: *Los neoconservadores y la doctrina Bush. Diccionario Ideológico Crítico*. Sevilla, Aconcagua Libros, 2006.
- STADTMÜLLER, G.: *Pensamiento jurídico e imperialismo en la historia de Norteamérica*. Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1962.
- STRAUSS, L.: *“¿Que es filosofía? y otros ensayos”*. Madrid, Alianza, 2014.

²⁶ HASSNER, P. et VAÏSE, J.- *Washington et le monde. Dilemmes d'une superpuissance*. Paris, Autrement, 2003. pp. 57-58.

TOCQUEVILLE, A.: La democracia en América, vol. 2. Madrid. Alianza, 2002, pág.51.

VAÏSSE, J.: *“Histoire du néoconservatisme aux États –Unis: Le triomphe de l’idéologie”*. París, Odile Jacob, 2008.